

Uno de los últimos volúmenes de la colección "Biblioteca de Estudios Bíblicos" de la editorial Sígueme está elaborado por el director de la misma, el profesor Santiago Guijarro. Junto a lecciones magisteriales en esta obra, se presenta en lengua española uno de los más interesantes trabajos en los estudios bíblicos de los últimos años. En un solo trabajo se encuentra una presentación del Tetragrama o de los cuatro evangelios canónicos, y con ellos los Hechos de los Apóstoles, las cartas joánicas y otros "documentos" menores. La novedad es el formato: presentar en una especie de manual bíblico (a semejanza de otros producidos por la misma editorial y de la misma colección) los cuatro evangelios, que normalmente se estudian por separados: Evangelios sinópticos y Hechos de los Apóstoles por un lado, y el Evangelio de San Juan en el denominado Corpus Paulino. El libro de Guijarro quiere superar esta dicotomía en los estudios bíblicos y en cierto punto lo consigue. Entre las características de las que hay que tomar nota está la ausencia del aparato crítico, aunque lo compensa con la presentación de una bibliografía especializada al inicio de cada tema. El autor realiza una exposición clara y fluida del texto; aplica un mismo esquema de estudio a los cuatro textos y a los Hechos, lo que permite encontrar las semejanzas y las diferencias entre sinópticos y Juan, y también entre cada uno de los escritos. El texto refleja una uniformidad en el discurso sobre cada uno de los textos: exégesis, historia, teología, conocimiento y claridad en la exposición. Dos grandes partes se pueden percibir en el libro, a saber, en una primera parte, presentación previa: marco literario, exegético, histórico y teológico de la escritura que conocemos como evangelios canónicos: Marcos, Mateo, Lucas y Juan. La segunda se dedica al estudio individualizado de cada uno de esos textos. Otros detalles que llaman la atención son la ruptura con el esquema tradicional de presentar cada uno de los evangelios: de lo más externo a lo más interior del escrito - autor, contexto, marco literarios, parte por parte del texto, nuevas perspectivas, temas teológicos, etc. Guijarro, siguiendo las últimas investigaciones presenta a los evangelios en el posible orden en que fueron redactados: Marcos, el más antiguo; Mateo y Lucas como los grandes comentadores y continuadores de la obra marcana, y Juan que representa a otra corriente del cristianismo que se inclina por la imagen de un Jesús más divino y que innova en su discurso. Además a Lucas le une con su segunda parte que es el libro de los Hechos de los Apóstoles (situación ordinaria en los manuales) y en el caso de Juan da unas pinceladas sobre las cartas "joánicas" que están en el contexto inmediato de la redacción evangélica. Finalmente, añade algunos textos que él llama los antecedentes literarios o fuentes de los evangelios, estos serían: el Relato premarquiano de la Pasión, la Fuente Q y la Fuente de los signos. Apoyo, manual, libro de iniciación, introducción y otros calificativos más se le pueden dar a este texto, que está llamado a ser leído con responsabilidad y sin subestimarle. No es un libro para novatos, presenta un lenguaje, sino elevado, no corriente. La falta de aparato crítico

es otro impedimento, la falta de ilustraciones o la mención de las fuentes supone en el lector un cierto nivel en los estudios bíblicos y en reflexión sobre la Escritura.